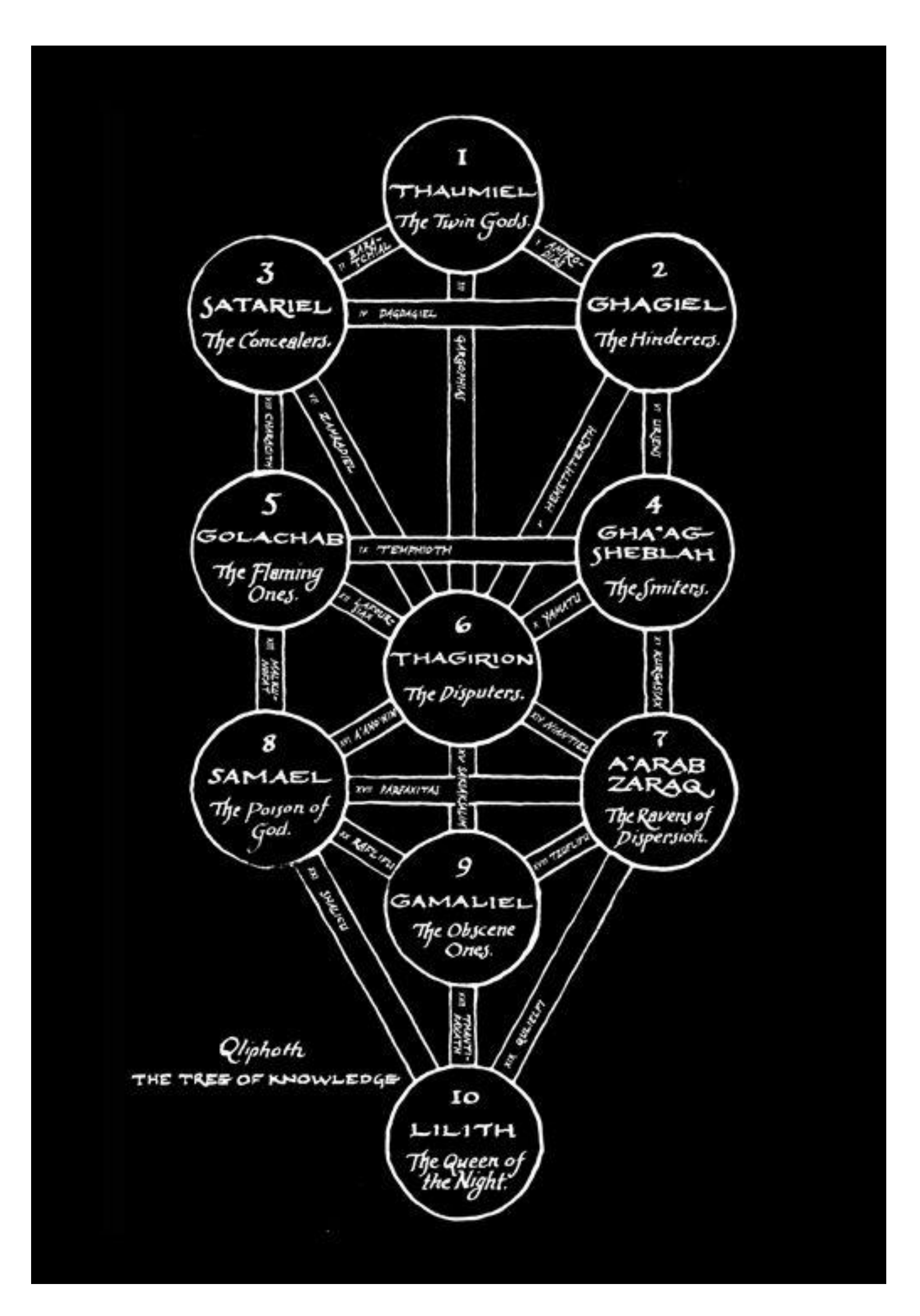
EL OCULTISMO Y EL ÁRBOL QABALÍSTICO DE LA MUERTE



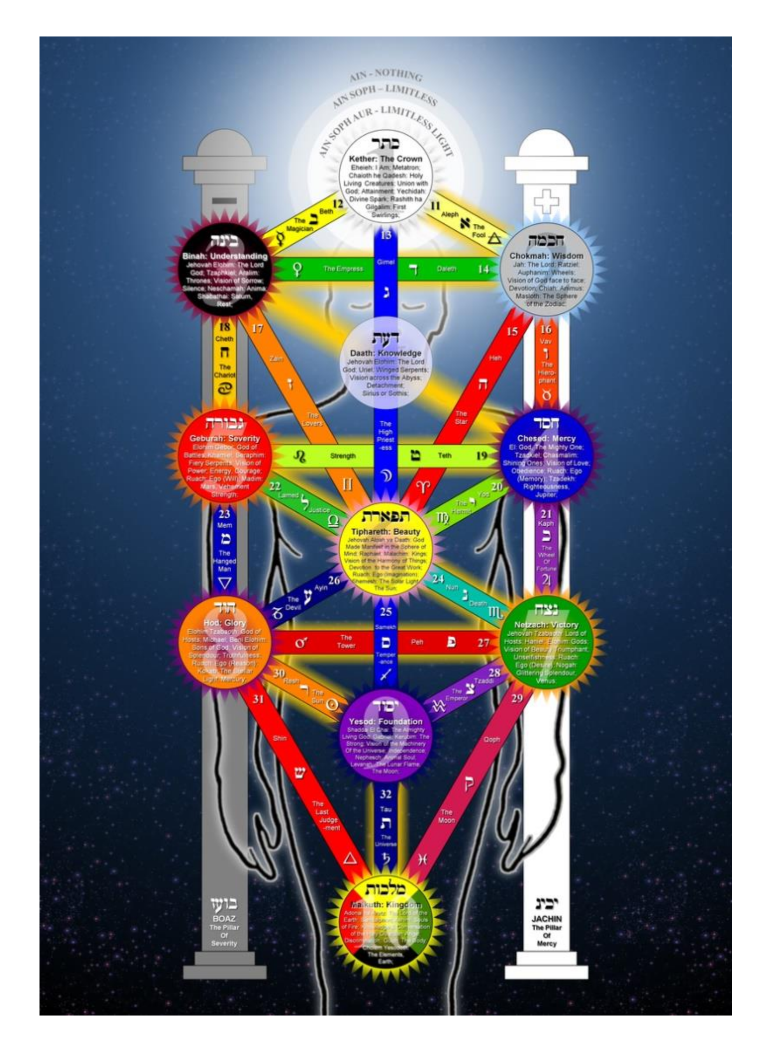
RAFAEL AGUSTÍ TORRES

ANTROPÓLOGO

MIEMBRO DE LA NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

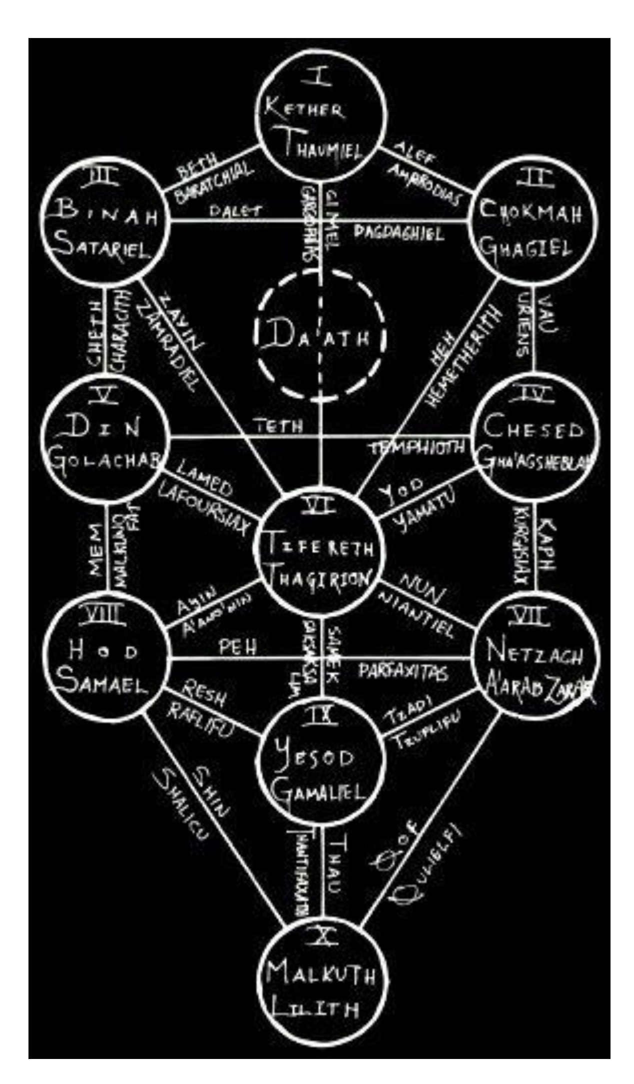
EL OCULTISMO Y EL ÁRBOL QABALÍSTICO DE LA MUERTE

Qliphoth (Qlippoth, Qlipot, Kelipot, se pueden utilizar diferentes grafías cabalísticas alternativas según se trate de la Kabbalah judía, la Cábala cristiana o la Qabbalah hermética respectivamente), esta palabra significa literalmente “conchas”, “cáscaras” o “peladuras” (del sing. hebreo qlippah “cáscara” también llamada, a veces, “la primera cáscara” o “emanación de impureza”), y también “materia” o “sustancia”, siendo la representación de las fuerzas espirituales de carácter maligno o impuro dentro de la mística judía y de la Qabbalah hermética, constituyendo los polos opuestos de las santas sephiroth, el lado oscuro del Árbol de la Vida. El conjunto de las qliphoth recibe el nombre de Árbol de la Muerte, Árbol Infernal o Árbol del Conocimiento, representa el lado opuesto del Árbol de la Vida, un diagrama de las fuerzas del mal asignadas a cada sephiráh, el Árbol de la Muerte es, esencialmente una creación del ocultismo occidental del siglo XX y no especialmente de la Kabbalah judía, aunque parte de enseñanzas fundamentales de la Kabbalah.



El Árbol de la Vida con las diez sephiroth

Esta dimensión o reino del mal recibe en los textos cabalísticos el nombre de Sitra Ahra (arameo “el otro lado), opuesto a la santidad. En la tradición general de los textos, Sitra Ahra sería el producto del aumento sobreabundante en el poder de la sephiráh Geburáh (juicio) cuando se separa de la sephiráh Hesed (misericordia). Este “otro lado” se genera, por tanto, como resultado de un desequilibrio entre las sephirot en el mundo divino. Aunque producido por uno de los atributos de la divinidad y dentro de él, este Sitra Ahra ya no es parte del mundo divino de las sephiroth, porqué está excluido de él. En el Sepher ha-Zohar, se establece una jerarquía de “emanaciones izquierdas”, en este mismo tratado, estas pueden verse como los últimos eslabones de la cadena de emanaciones o intermediarios entre los mundos superior e inferior. Las qliphoth también se describen como deshechos naturales (agua estancada, posos de buen vino, rama amarga del Árbol de la Emanación). Algunos cabalistas denominan a todas estas emanaciones de izquierda bajo el término de “Árbol Exterior” en la medida en que se halla fuera del mundo divino de las sephiroth; otros simbolismos asocian el mal con los primeros mundos creados que posteriormente fueron destruidos, según algunos textos, estos mundos eran tres emanaciones malévolas.



El Árbol de la Muerte con las diez qliphoth relacionadas con las diez sephiroth

Por tanto las qliphoth serían las sombras, las fuerzas caóticas que se desatan cuando una sephiráh (o todas) se halla desequilibrada. Posteriormente el ocultismo del siglo XX asociaría y representaría a estas fuerzas caóticas y negativas con seres demoníacos. Según la creencia judía, los demonios fueron creados en el sexto día de la Creación por la tarde. El Creador había creado sus almas y les había dado su inteligencia y poder, pero se le acabó el tiempo antes del sábado, por lo que los demonios no se completaron, debido a su estado inacabado, se volvieron resentidos y celosos de la humanidad. Los demonios pueden ser terrenales, otros son ángeles o, como en el caso de Lilith, humanos primordiales que desobedecieron el plan divino; todos son casos de energía vital que se ha dañado o ha sido objeto de apropiación indebida. El papel de los demonios en nuestro mundo es el de asustar a la persona o dañarla, particularmente a través del daño mental. Según el Zohar, hay tres tipos principales de demonios: los que son similares a los ángeles, los que se parecen a los humanos y los que no respetan el poder del Creador y son como animales, pero un demonio puede ser simplemente un espíritu maligno (dybbuk) sin forma corporal. Los demonios se parecen a los ángeles en que pueden volar y no tienen forma física permanente y se parecen a los humanos en que comen, se reproducen y mueren. Los demonios pueden tener relaciones sexuales con humanos que pueden dar a luz a nuevos demonios. Como los demonios no tienen cuerpos reales que arrojen sombras, tal propagación en los humanos ocurre en los sueños y el nacimiento ocurre a través de la imaginación. Algunos demonios se forman cuando un hombre derrama indebidamente su semen. Los humanos pueden dominar a los demonios y aquellos que saben cómo capturar su poder pueden ponerlos a su servicio. Se dice que el rey Salomón poseía un anillo mágico (que le dio el arcángel Miguel) que le daba poder sobre todos los demonios y que utilizó para capturar a Asmodeo, el rey de los demonios. De la misma manera, como cada sephiráh en el Árbol de la Vida está asociada con un ángel, las gemelas de las sephiroth, en el Árbol de la Muerte, están asociadas con las qliphoth que pueden representarse como demonios.

I. ORIGEN Y CONCEPTO DE LAS QLIPHOTH

De acuerdo con el pensamiento kabbalístico originario de Castilla (España), una versión diferente del Zohar (siglo XIII, España, considerado la “Biblia” de la Kabbalah) describe a las qliphoth como el resultado de una separación necesaria en el acto de la Creación, de modo que del Ain Sof (“sin límite”, el Creador) habrían salido las qliphoth de la “emanación izquierda”, esto es, el poder de lo sucio que se encuentra activo en la Creación y que recibe poder de la sephirah Geburáh, es de este poder de maldad que el Zohar compara con una cáscara (qlipha) que emana del árbol quemando lo bueno, algunos cabalistas han llamado a este árbol “ha-ilan hahizon” (el Árbol de afuera) o “el misterio del Árbol del Conocimiento” del cual salen los “palacios de las impurezas”, en su comentario del Zohar sobre Éxodo 38-40 (2: 262-269) describiendo también en forma paralela a los “palacios de santidad” (Scholem, G. 1974). Los hermanos Jacob e

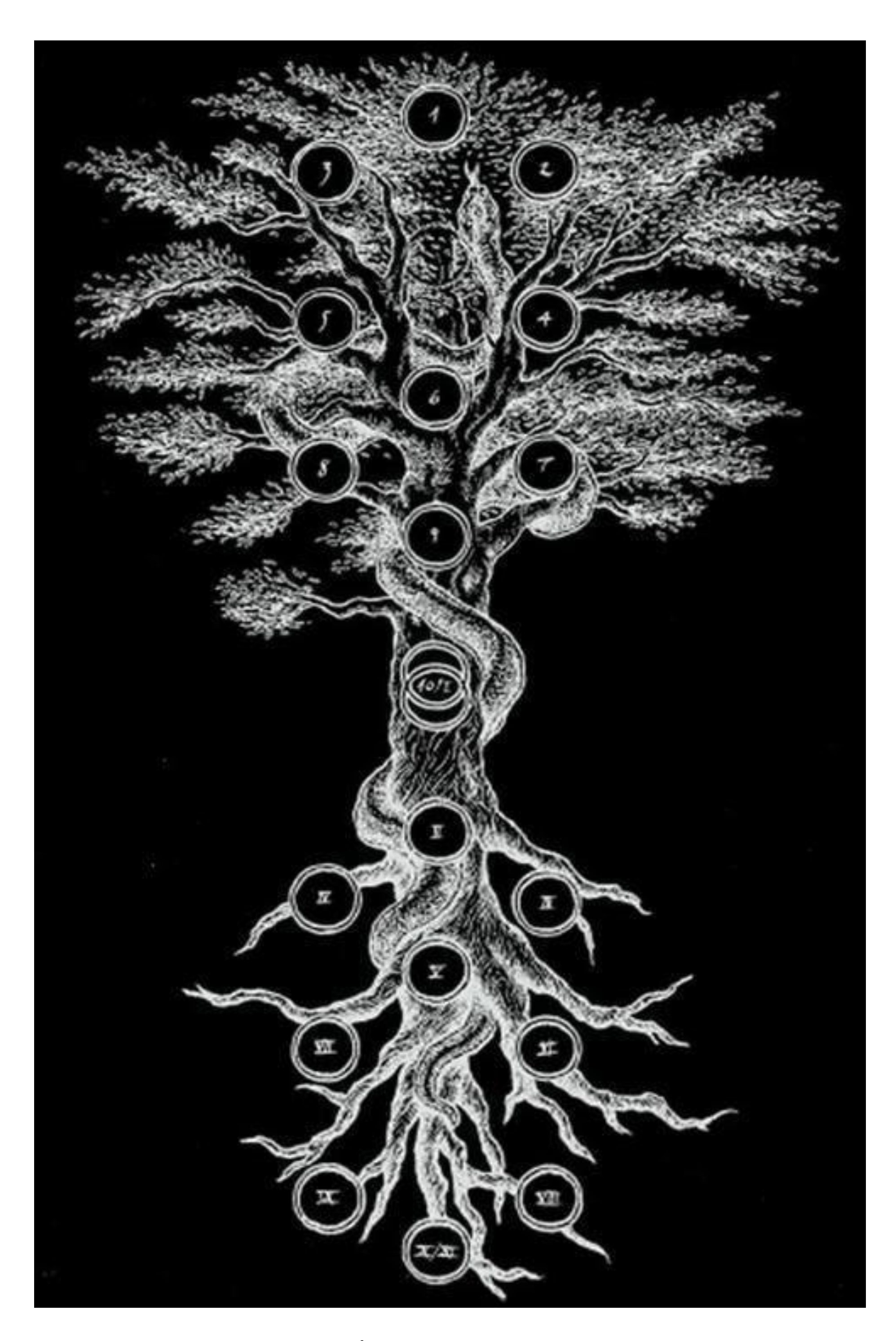
Isaac ha-Kohen (siglo XIII), dos cabalistas españoles, fueron los autores del "Tratado de la Emanación Izquierda", la cual, de acuerdo con la tradición jasídica (los hermanos ha-Kohen citaron como origen de esta interpretación un manuscrito hallado en Provenza que se habría escrito originalmente en Damasco) las qliphoth representan la maldad o las cáscaras residuales del poder de Dios. Esta doctrina revelaba que Ain Sof habría creado otros mundos y realizado otras creaciones, siendo las qliphoth, junto a Samael y Lilith, las sombras de las sephiroth de esta nueva creación, las cuales fueron eliminadas por la corrupción moral de sus habitantes inclinados más hacia el mal, en el Tratado de la Emanación Izquierda se dice que, de alguna manera, Samael y sus seguidores junto con Lilith, encontraron acceso a esta nueva creación.

En la cosmología cabalística luriánica (originada en las enseñanzas de Rabbi Isaac Luria, siglo XVI, en Safed, Israel) las kliphoth son "cáscaras" metafóricas que rodean la santidad, son obstáculos espirituales que reciben su existencia del Creador solo de manera externa, en lugar de interna. La divinidad en el judaísmo connota la revelación de la verdadera unidad de Dios, mientras que las "cáscaras" ocultan la santidad, como una cáscara que oculta el fruto interior. Por lo tanto, las qliphoth son sinónimo de idolatría, la raíz de la impureza, al atribuirse un falso dualismo entre lo divino y Sitra Ahra, el reino o dimensión opuesto a la santidad. Las qliphoth emergen en el seder (el descenso en cadena de los mundos espirituales u "Olamot", entre el Creador y la creación) hishtalshelus (Cadena del Ser) a través de Tzimtzum (la contracción creadora de Ain Sof Ohr) como parte del propósito de la creación. Las qliphoth pertenecen al cuarto mundo u Olam ha-Assiah, el mundo de las acciones, este es el mundo de las cortezas, las conchas o envolturas (emanaciones-desecho o basura) (Olam ha-Qliphoth), el mal corresponde al mundo material o terrenal, este mundo nace de los elementos impuros de los otros mundos: Atziluth, Beriah y Yetsirá, a estas qliphoth las denomina "Huestes de Maldad". Estas emanaciones negativas, están divididas en diez clases con su morada correspondiente, poseen diez grados como las sephiroth pero a la inversa, lo que significa que a medida que descienden en grado, aumenta su oscuridad e impureza. Las dos primeras son la ausencia de organización y de forma visible, la tercera es el borde o el precipicio de la oscuridad. Las siete siguientes están ocupadas por aquellos demonios que representan la encarnación de los vicios humanos y la tortura, su príncipe es Samael, el ángel de la intoxicación y de la muerte; su esposa es la demonesa Lilith, AshTH Znunim (Ishet Zenunim), unida a estas dos figuras está una bestia, lo que forma la falsa trinidad.

Sin embargo, en esto también hay propiedades positivas o beneficiosas, ya que la "cáscara" protege al fruto impidiendo que el flujo divino se disipe. La Kabbalah distingue entre dos reinos en qliphoth, el intermedio y el completamente impuro. Sus cuatro términos "concéntricos" se derivan de la visión de Ezequiel (1:4): "Y miré y he aquí, un torbellino que venía del norte, una gran nube, y un fuego se envolvía, y un resplandor lo rodeaba…". Las tres qliphoth impuras (Tamei "impuro") se leen en los

primeros tres términos, el intermedio “Qlippah brillante” (Nogah “brillo) se lee en el cuarto término, mediando como la primera cobertura que rodea directamente a la santidad y es capaz de sublimación. En la Kabbalah medieval y luriánica, la divinidad está exiliada en la qlippah de la anterior catástrofe en la Creación (según esta interpretación hubo tres creaciones de sephiroth, de las cuales la primera “creación” o emanación de diez qliphoth fue tan débil que no pudo contener la fuerza o el poder de Ain Sof motivando que las siete emanaciones inferiores se rompiesen, estas emanaciones fueron reemplazadas por otras nuevas que también se rompieron, las cuales, animadas por los residuos del poder creativo de Dios, permanecieron resquebrajadas como cáscaras, lo cual creó un conflicto a la última emanación de sephiroth, especialmente a las siete inferiores), esto ocasionó que las “chispas de santidad” quedaran exiliadas en las qliphoth, la observancia judía respecto a los objetos para cambiar mundanas “nogah”, mientras que las tres impuras qliphoth se elevan indirectamente a través de las prohibiciones negativas. El arrepentimiento por amor convierte retrospectivamente el pecado en virtud, las tinieblas en luz. Cuando todas las chispas se liberan de las qliphoth, privándolas de su vitalidad, comienza la era mesiánica. En la filosofía jasídica, el esquema kabbalístico de las qliphoth se interioriza en la experiencia psicológica como autoenfoque, opuesto a la auto-anulación del santo devekut (la cercanía a Dios, que puede referirse a un estado meditativo profundo, parecido a un trance, alcanzado durante la oración judía, el estudio de la Torah o al realizar los 613 mitzvot o “mandamientos”), subyacente a su visión panenteísta (lo divino impregna e interpenetra cada parte del universo y también se extiende más allá del espacio y el tiempo) monista de las qliphoth como la autoconciencia ilusoria de la creación.

Es posible que la enseñanza más aceptada de todas las interpretaciones de las teorías rabínicas acerca del origen del mal y las qliphoth, sea la de “nitsotsot” que habla de las cáscaras vacías de “las santas flamas” (eones) que fueron aventadas después de que Adán y Eva desafiaran el mandamiento de Dios de no comer del Árbol del Bien y del Mal del Jardín del Edén descrito en Génesis. El concepto jasídico respecto a la creación cabalística es que las diez sephiroth fueron creadas cada una de ellas con una qliphah encapsulada. Una interpretación moderna atribuye la creación de las qliphoth a un desequilibrio inherente sobre la sephiráh Geburáh (los aspectos severos de la Creación) por lo cual Adán y Eva comieron del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, pero no comieron del Árbol de la Vida, antes o después en la misma creación. Para complementar la tradición kabbalística del exceso de severidad de Geburáh ésta tiene que perder un poco de poder para armonizar o equilibrar la Creación, por lo que el exceso de poder es lo que forma a las qliphoth; por otro lado, una versión menos mística señala que las qliphoth existen o nacieron debido a un uso inadecuado o excesivo (alejado del propósito creativo original) y manifestándose en nuestro mundo en forma de catástrofes naturales o hechos violentos causados por la lucha de dominio entre demonios u otros seres espirituales.



El árbol qliphótico como Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal

II. INTERPRETACIÓN DE LA QABBALAH HERMÉTICA.

En algunas interpretaciones de la Qabbalah hermética no judía se busca el contacto con las qliphoth, a diferencia de la prohibición ético-mística judía, como parte del proceso de autoconocimiento humano, sus practicantes entienden a la Kabbalah práctica teúrgica judía como similar a la magia blanca, que busca acceder únicamente a la santidad; por contraste, está la creencia judía del peligro que conlleva el mezclar magia impura, lo cual hace que estas prácticas sean poco utilizadas, con un carácter

menor y restringido en la mística judía. La obra "Kabbalah denudata" de Christian Knorr von Rosenroth (1684) (traducida como The Kabbalah Unveiled por MacGregor Mathers) equipara estas fuerzas con los reyes de Edom y también ofrece la sugerencia de que son el resultado de un desequilibrio hacia Gedulah, el Pilar de la Misericordia o el aspecto misericordioso de Dios, y que desde entonces han sido destruidos. En las enseñanzas herméticas posteriores, las qliphoth han tendido, al igual que las sephiroth, al ser interpretadas como mundos o entidades místicas, a fusionarse con ideas derivadas de la demonología. En muchas descripciones, se hallan siete divisiones del infierno (Sheol o Tehom; Abbadon o Tzoah Rotachat; Be´er Shachat "Pozo de Corrupción" o Mashchit; Bor Shaon "Cisterna de Sonido" o Tit ha-Yaven "Barro Pegajoso"; Dumah o Sha´arei Mavet "Puertas de la Muerte"; Neshiyyah "Limbo" o Tzalmavet, y Eretz Tachlith "Bajo Corazón", Gehenna (Boustan & Yoshiko, 2004; Mew, J. 1903; Lowy, A. 1888, p. 339; Pusey 1881, p. 102), doce órdenes qliphóticas de demonios, tres poderes anteriores a Satán y veintidós demonios que corresponden a las veintidós letras del alfabeto hebreo.



Ilustración de Gustave Doré para el Infierno de la Divina Comedia de Dante

Según Aleister Crowley (1875-1947), se dice que las tres formas malignas (antes de Samael) son Qemetial, Belial y Othiel (Crowley, A. 1977). Según Israel Regardie (1907-1985), el árbol qliphótico consta de diez esferas en oposición a las sephiroth del Árbol de la Vida, estas qliphoth son también conocidas como los "Gemelos Malvados", siendo también consideradas como "demonios malvados de la materia y los

caparazones de los muertos" (Regardie. I. 1937-1940, 4 vols.). Bill Heidrick da su propia interpretación sobre el árbol adverso, diciendo que las grafías son "en su mayoría reconstrucciones con alternativas". No obstante, se cree que la mayoría de las anteriores son al menos adecuadas, si no perfectas", también continúa diciendo que "Estos nombres a veces se llaman "Sephiroth adversas" en lugar de órdenes demoníacas"; por su parte A. E. Waite (1857-1942) puntualiza este aspecto en su "Holy Kabbalah" (p. 256).

III. LAS QLIPHOTH

Las diez qliphoth son:

1. Thumiel. Representa la naturaleza de las dos fuerzas en conflicto y la tensión o dualidad eternamente agresiva entre dos polaridades opuestas. Está relacionada con la sephiráh Kether.

2. Chaigidiel. Representa la muerte de la primera semilla de la Creación y la destrucción del primer movimiento de las fuerzas creativas de la naturaleza. Está relacionada con la sephiráh Khokhma.

3. Sathariel. Representa la muerte de la energía creativa en ayuda de la estructura eterna y sin vida. Está relacionada con la sephiráh Binah.

4. Gamchicoth. Representa el amor descarriado y desequilibrado que agota y finalmente sofoca su objeto. Está relacionada con la sephiráh Hesed.

5. Golachab. Representa la violencia despiadada que jugza de acuerdo con estándares sesgados. Está relacionada con la sephiráh Geburáh.

6. Thagirion. Representa las fuerzas que impiden el estado de unión, comunión y belleza, creando confusión en lugar de la unión del corazón y la mente. Está relacionada con la sephiráh Tiphereth.

7. Harab Serapel. Representa las fuerzas opuestas de la naturaleza sin la influencia de la sabiduría y la apacibilidad. Está relacionada con la sephiráh Netzach.

8. Samael. Representa la inconstancia, la vacilación y la falta de determinación. Está relacionada con la sephiráh Hod.

9. Gamaliel. Representa un sentido de felicidad distorsionado o destructivo, como por ejemplo, un impulso sexual que nunca se satisface pero que siempre demanda estímulos nuevos y más fuertes. Está relacionada con la sephiráh Yod.

10. Nehemot. También relacionada con Lilith, representa la culminación de todas las fuerzas demoníacas precedentes y los deseos extraños. Está relacionada con la sephiráh Malkuth.

Las sephiroth son diez, pero en el Árbol de la Vida aparece una sephiráh oculta, Da´at, esta sephiráh tendría su opuesto en Belial (sin valor) que crea la noción de conocimiento como un fin en sí mismo.

A. THUMIEL: (DUALIDAD DE DIOS O GEMELOS DE DIOS).

Thumiel representa la dualidad mientras que Kether representa la unidad. Por lo tanto, Thumiel es la división de lo que es perfecto solo en la unidad. Como nombre de una orden demoníaca, los Thumiel, "Perfección de Dios", estaban antes de su "rebelión". Estos ángeles buscaron volverse más poderosos agregando un aleph (primera letra del alfabeto hebreo) a su nombre. Luego se convirtieron en la "Dualidad de Dios", una orden de los demonios menores; en el estado más bajo de su "caída" se convirtieron en "los Contaminados de Dios", la cáscara o forma externa de Thumiel se llama Cathariel, "la Rota" o "Luz temerosa de Dios". Thumiel representa las fuerzas duales en lucha, compitiendo, y está representado por dos cabezas gigantes con alas de murciélago. Por lo tanto, aunque Kether se preocupa por la unidad, está implícito en su existencia el concepto de dualidad, es la primera emanación de Ain Sof, el punto de conciencia que cristaliza del vasto vacío, sin la fuerza de las otras sephiroth para equilibrarla (específicamente Malkuth en lo más abajo del Árbol de la Vida), existiría como algo aparte de Ain Sof, Dios en su totalidad. Sin embargo, dado que todas las fuerzas paradójicas y enfrentadas desatadas a través de Kether encuentran su eventual descanso y resolución en Malkuth, el equilibrio y la unidad de Dios se mantienen. El gobernante de Thumiel es Satán, - Satanás -, ("adversario", para Thumiel hay dos demonios atribuidos, Satán y Moloch, que enfatizan la opinión de que el opuesto demoníaco de Kether, es la dualidad en vez de la unidad), Satán en la tradición, era el jefe de los ángeles, ocupando una posición similar a la de Kether; según la tradición islámica, después de que Dios creó al hombre, Satán (Iblis) y sus ángeles se negaron a inclinarse ante Adán. Ralph Austin describe que en el pensamiento del místico islámico Ibn Arabi (1165-1240), el principio diabólico es el "que resiste el impulso de la autorrealización de crear el objeto propio-otro (creación) e insiste en el derecho exclusivo del espíritu puro y la trascendencia, esta es la razón por la que Satán se niega a obedecer el mandato de Dios de postrarse ante Adán, por celos de la integridad del espíritu puro" (Austin, R. 1980), ver esto de una manera cabalística significa el rechazo de Kether, el espíritu puro, a encontrar la plenitud y la autorrealización a través del acto de la emanación y creación, que termina en Malkuth; por lo tanto Satán representa el orgullo y la arrogancia espirituales. En segundo lugar, es también ese principio que insiste en la realidad separada de la vida y de las sustancias cósmicas que niega toda primacía al espíritu, en otras palabras, es ese principio el que buscaría insistir en la realidad separada de cada polo, uno a expensas del otro y por lo tanto deteriorar la totalidad original de la experiencia divina como la Realidad al tratar de romper el importantísimo vínculo entre lo "propio" y lo "otro" y consignar a cada uno a un aislamiento mutuamente excluyente en el absurdo, lo cual encaja perfectamente

con la descripción cabalística de Satán como maestro de las “Fuerzas Duales Contendientes”.

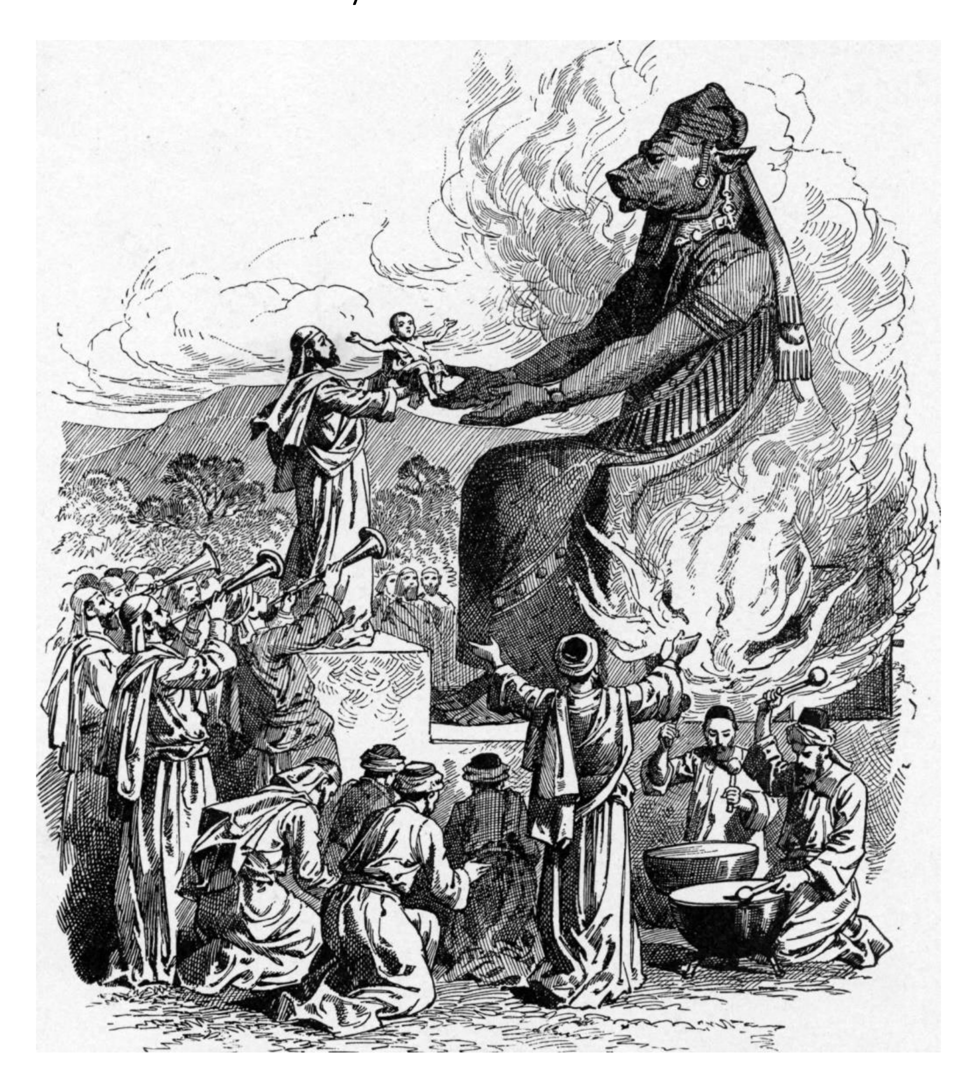


Satán caído. Ilustración de Gustave Doré.

B. CHAIGIDIEL: (CONFUSIÓN DEL PODER DE DIOS).

Chaigidiel también es conocido como Ghagiel, Chaigidel y Goghiel (“Aquellos que van al Lugar Vacío de Dios”), otras entidades demoníacas se asocian a Chaigidiel como, Baalzebub (“Señor de las Moscas”) y Adam Belial (“El Hombre de Mimbre”), el nombre de Belial a menudo es utilizado por separado como un nombre demoníaco. En la doctrina kabbalística es el nombre de la qliphah correspondiente a la sephiráh Khokhma en el Árbol de la Vida. Son demonios obstaculizadores descritos como malvados gigantes negros con serpientes entrelazadas a su alrededor, apegados a las apariencias mentirosas y materiales, en oposición a las de la realidad. Estos seres representan la confusión de ese gran poder que, como Khokhma, sale al comienzo

para dar la energía vital de la Creación a los procesos de Binah. Como hemos referido anteriormente, en la Kabbalah, la qliphah representa la fuerza desequilibrada de una sephiráh o atributo divino particular; Khokhma o "Sabiduría" es la sephiráh relacionada con la energía creativa y subjetiva, la fuerza fálica que actúa sobre Binah, la gran madre, la receptora de esta energía y dadora de forma. Si Khokhma no se equilibra con la fuerza de Binah sigue siendo una energía orgullosa y sin restricciones, demasiado obstinada para estar atada por la matriz de la madre, reacia a "inclinarse ante el hombre" y tomar forma material, como se describe en la tradición islámica con respecto a Satán que hemos mencionado anteriormente, por lo tanto, Khokhma se convierte en Ghaghiel (Chaigidiel), la fuerza que obstaculiza la evolución natural de la energía divina que fluye hacia la Creación, a través del orgullo y del egoísmo, y se mantiene en el mundo de la ilusión y la mentira.



Representación de sacrificios humanos de niños al dios cananeo Moloch

C. SATHARIEL: (OCULTAMIENTO DE DIOS).

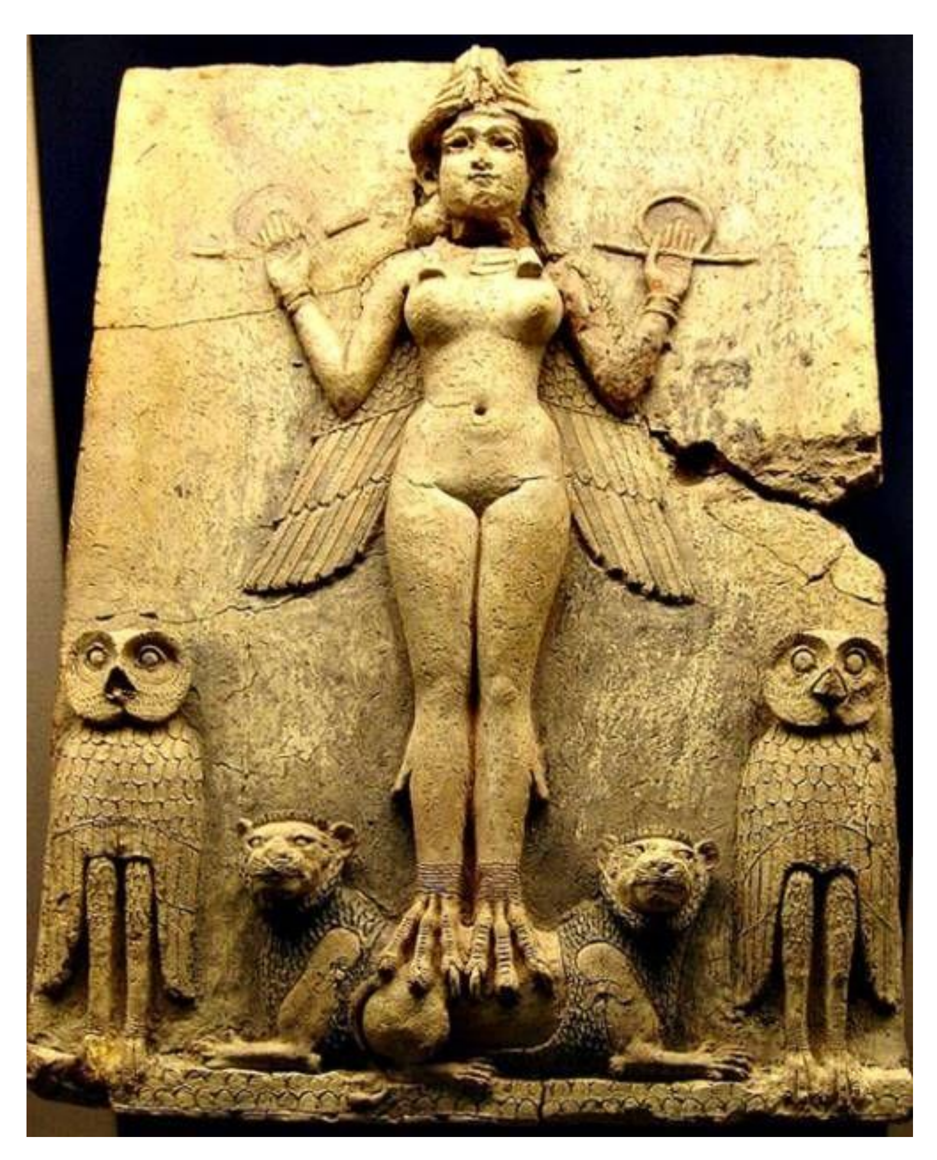
Así como Binah es la gran reveladora que otorga la estructura del Absoluto a lo creado, su opuesto, Sathariel, oculta la naturaleza de lo Perfecto. En la Qabbalah qliphótica

(hermética), Sathariel es la tercera qliphah después de Thaumiel y Chaigidiel y está conectada directamente a Thaumiel, Chaigidiel, a la sephiráh oculta Da´at, a Gamchicoth y a Golachab (conectadas a las sephiroth Khesed y Geburáh), estas conexiones se describen como pasarelas o túneles, similares a los caminos existentes entre la sephiroth. La qliphah o forma externa de Sathariel se llama el orden de Sheireil, "Los Peludos de Dios", este orden demoníaco ha sido descrito (Karlsson, Th. 2012) como un laberinto negro de acertijos caóticos, donde reina Lucifugo. El tercer ojo del iniciado se abre y la oscuridad se vuelve luz si la ascensión progresa a través de este orden, esto da como resultado que el iniciado aprenda a ver la luz de Lucifer y se vuelva clarividente. Las formas de los demonios adjuntos a esta qliphah son cabezas negras con velos con cuernos, de horribles ojos que se ven a través del velo, seguidos de malvados centauros. A Sathariel se la relaciona con Lucifugo ("Uno que huye de la luz"), los primeros textos que hablan de esta entidad demoníaca utilizan el nombre "propio" de Lucifugo Rofocale (algunos textos judíos antiguos proporcionan datos acerca de que Sathariel aparecerá antes de la venida del Mesías). Sathariel tiene su correspondiente opuesto en la sephiráh Binah en el Árbol de la Vida, Binah es la sephiráh que da luz a la forma, la gran madre del cosmos, el útero eterno. A través de ella la energía espiritual de Kether y Khokhma se entrelaza en la matriz que eventualmente se convierte en materia, pero cuando esta fuerza se halla desequilibrada, entonces el principio espiritual queda oculto, la materia se considera simplemente materia, y no se entiende que sea simplemente energía condensada, que es espíritu, por lo tanto Binah, la dadora de forma, se convierte en Sathariel que, por lo tanto, representa el ocultamiento de Dios, que esconde el rostro de la Misericordia. Sathariel se describe en el Libro de Enoch como el vigésimo séptimo Vigilante de los veinte líderes de los doscientos ángeles caídos. Se cree que su nombre es de origen babilónico, una combinación de "shetar" y El (Dios), cuyo nombre significaría "Lado de Dios"; Michael Knibb cree que el nombre Sathariel significa "Luna de Dios" o "Amanecer de Dios", basándose en las copias escritas en lengua semítica Ge´ez del Libro de Enoch (Knibb, M. 1978).

D. GAMCHICOTH: (DEVORADORES).

Gamchicoth está asociado con la cuarte sephiráh, Khesed, en el Árbol de la Vida. La sephiráh Khesed es la fuente de la abundancia tanto en idea como en sustancia para las formas inferiores; Gamchicoth es el orden (Ga´ashekelah, también puede ser escrito como Agshekelot o Gog Sheklah, "Rompedores en pedazos" o "Perturbadores") de los "Devoradores" que buscan desperdiciar la sustancia y el pensamiento de la Creación y son representados como gigantes con cabezas de gato. Dion Fortune llama a esta qliphah como la "Precursora de la Destrucción" y representa las fuerzas que se detienen y no hacen nada a menos que exista maldad y corrupción. La forma exterior de Gamchicoth es el orden de Azariel, "Los Vinculantes de Dios" (en otros textos Azariel es nombrado como uno de los ángeles caídos que controla seis cohortes de

demonios). A Gamchicoth se le asigna Astaroth ("El Diluvio"), este es uno de los nombres por la que se conocía a la diosa Astarté (diosa de la fertilidad), la Ishtar de los babilonios y, quizás también, la Isis de los egipcios; sin embargo, en el siglo V a.C. comenzaron a aparecer en los templos de Astarté inscripciones que sugerían la percepción de ella como una emanación de Baal Samin, personificando su poder divino (por tanto es representado como una entidad andrógina), también con este fin; Astaroth es mencionado en la Llave Menor de Salomón (también conocida como Salomonis Regis o Lemegeton, un grimorio sobre demonología compilado a mediados del siglo XVII principalmente a partir de materiales unos dos siglos más antiguos) como una entidad muy poderosa asistida por cuatro demonios.



Representación de la diosa de la fertilidad babilonia Ishtar

En el Dictionaire Infernal de Colin de Plancy se lo representa como un hombre desnudo con manos y pies de dragón, un segundo par de alas detrás del primero, con una corona, sosteniendo una serpiente en una mano y montado sobre un lobo o perro.



Astaroth, grabado del Dictionnaire Infernal de Collin de Plancy (1825)

E. GOLACHAB: (CUERPOS ARDIENTES O LOS QUE QUEMAN CON FUEGO).

Golachab es la qliphah correspondiente a la sephiráh Geburáh en el Árbol de la Vida. Geburáh es una sephiráh con poder para gobernar con rectitud, de manera recta. Geburáh es la sephiráh de la Restricción, del juicio, del rigor, de la severidad, que quita lo que es innecesario en el cosmos, destruye a los malvados, lucha contra el mal y la injusticia y mantiene un equilibrio con Khesed, la bondad amorosa. Sin embargo, es obvio observar que cuando esta fuerza está desequilibrada, se vuelve demasiado destructiva y quema lo que no debe quemarse. Mientras que la sephiráh de Geburáh puede representar un conservadurismo desenfrenado, Golachab representa un radicalismo desenfrenado y una tiranía que no admite oposición y ejecuta a todos sus oponentes. La orden de Golachab está compuesta por aquellos que arden para hacer destrucción, imponen su voluntad sobre los demás mediante la fuerza y no la justicia, de una manera no recta, incluso en ellos mismos. La forma exterior es Usiel, "Las Ruinas de Dios", está relacionada con Asmodeo, el demonio destructor. El nombre de Asmodeo es mitad hebreo y mitad latino y es mencionado con frecuencia en la literatura sobre demonología; este nombre también se puede traducir como "El adornado con fuego", a quien también se llama Samael el Negro. Los demonios

asociados con Golachab son representados como enormes cabezas negras como si fueran un volcán en erupción.

F. THAGIRION: (AQUELLOS QUE GRITAN DE DOLOR Y LÁGRIMAS).

Thagirion es la qliphah asociada con la sephiráh Tiphereth en el Árbol de la Vida, a esta qliphah se le atribuyen los que disputan, los que mueven al dolor. La sephiráh Tiphereth es el lugar de gran belleza y regocijo, sephiráh de la armonía y el equilibrio de diferentes fuerzas que, en particular, equilibra los poderes generosos de Khesed, la bondad amorosa, con el poder reteniente de Geburáh, la moderación. Implícita en la idea de equilibrio y de síntesis está también la idea de presión y tensión, y la oscilación hacia adelante y hacia atrás entre las diferentes fuerzas. Khesed y Geburáh a menudo trabajan una contra la otra, y se debe permitir que el péndulo oscile entre ellas, si el péndulo se ve obligado a permanecer quieto, en el medio, debido a un exceso de Tiphereth, se siente un estrés y dolor indebidos, ya que estas fuerzas no tienen espacio para respirar, por lo tanto, Tiphereth, la belleza, se convierte en Thagirion, los que disputan. Thagirion construye la fealdad y se gime por ello. La envoltura de Thagirion se llama Zomiel, "La Rebelión de Dios", sus demonios son representados como grandes gigantes negros que siempre se hallan enfrentados unos contra otros. Se la conecta con Belfegor, señor de los muertos. Para Thagirion, el reemplazo de Tiphereth, la esfera del Sol Vitalizante, con un lugar que contiene a Belfegor, es de lo más sorprendente. Thagirion juega un papel similar, aunque inverso al de Tiphereth en el Árbol de la Vida, al evitar que las diferentes fuerzas se desmoronen entre sí y poder mantener la forma del Árbol, aunque en el caso de Thagirion se mantiene y sostiene lo feo y las fuerzas malignas juntas. Otro papel importante de Tipheret es el de Salvador, y en la cábala cristiana es a través de Tiphereth, el Hijo, que se conoce al Padre. Se podría decir que Thagirion es el aspecto negativo de este dogma, las doctrinas más duras que condenan a todos los que se atreven a desafiar su particular estilo de belleza, al infierno y fuego eternos.

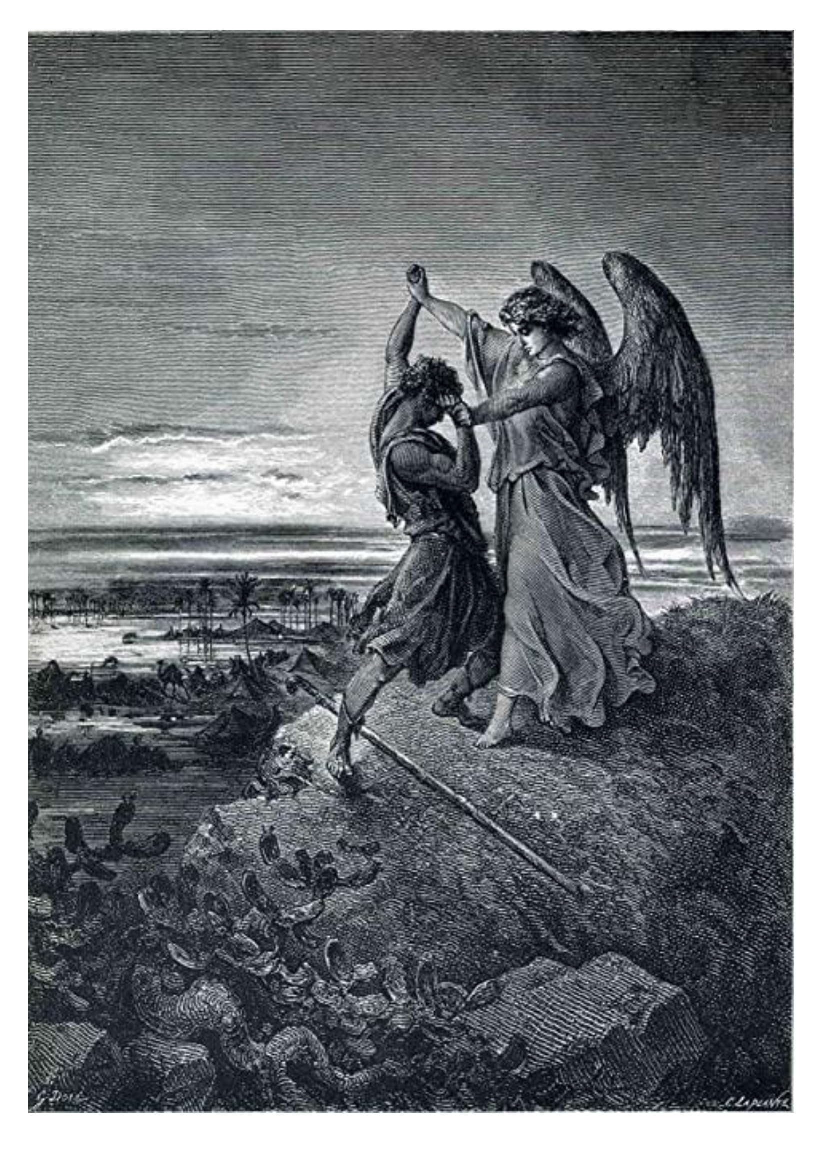
G. HARAB SERAPEL: (CUERVOS DE LA QUEMA DE DIOS).

Harab Serapel (A´arab Zaraq) es la qliphah que corresponde a la sephiráh Netzach en el Árbol de la Vida, se traduce como "Los Cuervos de la Quema de Dios" o "Los Cuervos de la Dispersión". Netzach es la sephiráh de la victoria, la capacidad de la energía pura, emocional y apasionada para superar los obstáculos, la apertura del amor natural. Pero debe ser equilibrada por la sephiráh Hod, la capacidad de racionalizar y ejercer cierto grado de autocontrol: si Netzach no está equilibrada se convierte en pasión incontrolada, deseo y codicia, en el lado oscuro de Venus, que es la lujuria desenfrenada. Los Harab Serapel son los "Cuervos de la Muerte" que rechazan incluso a los suyos, su forma externa es Thumil, "La Sustancia Sucia de Dios", esta qliphah está conectada con Baal, señor de las tinieblas, y con Tubal Caín; los demonios asociados con ella se representan como cuervos horribles con cabezas demoníacas que salen de

un volcán. Algunos autores piensan que el cuervo de la dispersión está relacionado con el cuervo que Noé dejó volar de su arca mientras las aguas del Diluvio Universal se dispersaban; por su parte, Thomas Karlsson (2012) señala que el simbolismo de los Cuervos de la Dispersión se debe a que esta ave sobrevolaba los campos de batalla, en busca de carroña, también menciona que está en oposición a la paloma de la paz (un ave blanca y pura).

H. SAMAEL: (LA DESOLACIÓN DE DIOS O LA MANO IZQUIERDA).

Samael es la qliphah relacionada con la sephiráh Hod en el Árbol de la Vida. Hod es el trabajo complejo de la voluntad del Absoluto, por su parte, Samael representa la desolación estéril de una creación caída y fallida. Su forma externa es Theuniel, “Los Inmundos Lamentos de Dios”. A Samael se le atribuye a Adramelech, “Rey Poderoso”. En su obra Kabbalah (p. 255), A. E. White describe a Samael como la “Severidad de Dios” y figura como el quinto de los arcángeles del mundo de Beriah.



Representación del ángel Samael en su lucha contra Jacob, grabado de Gustave Doré

Aunque tanto Samael como Lilith son demonios importantes en las tradiciones judías anteriores, no aparecen emparejados hasta la segunda mitad del siglo XIII, cuando se presentan juntos (Dan, J. 1980, pp. 17-40). Lilith es un demonio creado junto a Adán, originalmente creado para el papel que luego desempeñaría Eva, posteriormente se convertiría en la pareja de Samael quien, con ella, creó una gran cantidad de niños demonios, incluido un hijo, “La Espada de Samael” (Guiley, R. E. 2009, p. 222 y ss.) (o de Asmodeo). En la obra kabbalística Tratado de la Emanación Izquierda (siglo XIII) de los hermanos ha-Kohen (citada anteriormente), se dice que tanto Samael como Lilith son los paralelos de Adán y Eva, que emanan juntos del Trono de Gloria como contraparte. También se menciona que Asmodeo está subordinado a Samael y está casado con una Lilith menor y más joven (Kvam, K. E., Schearing, L. S. & Ziegler, V. H. 1999, pp. 221-222); según este tratado, Dios castró a Samael para no llenar el mundo de su descendencia demoníaca, siendo esta la razón por la que Lilith busca fornicar con los hombres (Patai, R. 2015, p. 463).



Representación del demonio Asmodeo según el Dictionnaire Infernal de Collin de Plancy (1825)

En el Zohar, se describe a Samael como un líder de las fuerzas divinas de destrucción, mencionándosele también como el “jinete de la serpiente” (Orlov, A. A. 2013, p. 151) y se le describe como emparejado con Eisheth Zenumim, Na´amah y Agrat bat Mahlat, todos ellos “ángeles” de la prostitución sagrada (también en un tratado kabbalístico de 1340 de Bahya ben Asher se afirma que Lilith junto con Naamah es una de las compañeras de Samael y que Esaú tomó cuatro esposas para imitarlo) (Patai, R. 1990). En particular, el mismo texto los llama posteriormente Azazel (Orlov, A. A. 2013, p. 151), pero podría tratarse de un caso de identidad equivocada, ya que Azazel puede ser, en la tradición zoharística, una combinación de los ángeles Aza y Azrael.



Representación del demonio Azazel

I. GAMALIEL: (CONTAMINADO POR DIOS).

Gamaliel es la qliphah asociada con la sephiráh Yesod en el Árbol de la Vida, su nombre también se traduce como “Los Obscenos”. Yesod es la sephiráh que recolecta toda la energía de las sephiroth que se hallan sobre ella, almacena las ideas arquetípicas en el inconsciente y las expresa en su momento correcto. Yesod está asociada con los

órganos sexuales y el deseo sexual inconsciente, se puede ver que sin la expresión correcta de las imágenes almacenadas en Yesod, ya sea a través de la expresión física de Malkuth, o trascendiéndolas en Tiphereth, existe una represión sexual malsana, con lo que las imágenes inconscientes de Yesod se vuelven cada vez más perversas convirtiéndose, eventualmente, en Gamaliel, el obsceno. Yesod es el lugar de las formas finales que se convierten en materia en Malkuth, Gamaliel representa las imágenes deformes y contaminadas que producen resultados viles. La forma externa de Gamaliel es el orden de Ogiel, “Los que Huyen de Dios”. A Gamaliel también se le relaciona con Lilith, espectro nocturno, la Gran Dama de todos los demonios (como hemos referido más arriba, los demonios son a veces considerados los hijos de Lilith) y se dice que es la mujer que se acerca a los hombres en sus sueños.



Portada del Sepher ha-Zohar, el máximo texto de la Kabbalah

J. NEHEMOT: (SUSURRADORES O ESPECTROS NOCTURNOS).

Nehemot (sing. Naamah) es la qliphah relacionada con la sephiráh Malkuth en el Árbol de la Vida. Los Nehemot son los responsables de los sonidos aterradores en lugares extraños, excitan la mente y provocan raros deseos. Esto también se corresponde con Malkuth. Naamah es tradicionalmente un demonio y hermana de Lilith, es también posible que Nehema sea la misma que Naamah, la hermana de Tubal Caín. En la literatura talmúdica y midráshica, Naamah es indistinguible de la Naamah humana, que obtuvo su nombre, "agradable", seduciendo a los hombres a través de su arte de tocar los címbalos; también atrajo al ángel Shamdon (o Shomrom) y dio a luz a Asmodeo, el rey de los demonios. En el Zohar, se la describe como un espíritu inhumano, según este texto, después de que Caín matase a Abel, Adán se separó de Eva durante ciento treinta años, durante este tiempo, Lilith y Naamah, lo sedujeron y dieron a luz a sus hijos demoníacos, que se convirtieron en las plagas de la humanidad. Tanto Naamah como Lilith provocan epilepsia en los niños (Zohar 3: 76b-77a). En otra historia, referida también en el Zohar, se dice que Naamah y Lilith corrompieron a los ángeles Ouza y Azazel (Zohar: Génesis, cap. XXXII); este texto dice que ella también atrae a demonios, ya que los demonios Afrira y Qastimon la persiguen continuamente todas las noches, pero ella se aleja saltando cada vez y toma múltiples formas para atraer a los hombres: "Se burla de los hijos del hombre, y concibe con ellos a través de sus sueños, del deseo masculino, y se apega a ellos. Ella toma el deseo, y nada más, y de ese deseo concibe y trae toda clase de demonios al mundo. Y esos hijos que da a luz de los hombres visitan a las mujeres de la humanidad, que luego conciben de ellas y dan a luz espíritus. Y todos van con la primera Lilith y ella los trae" (Patai, R. 1990).

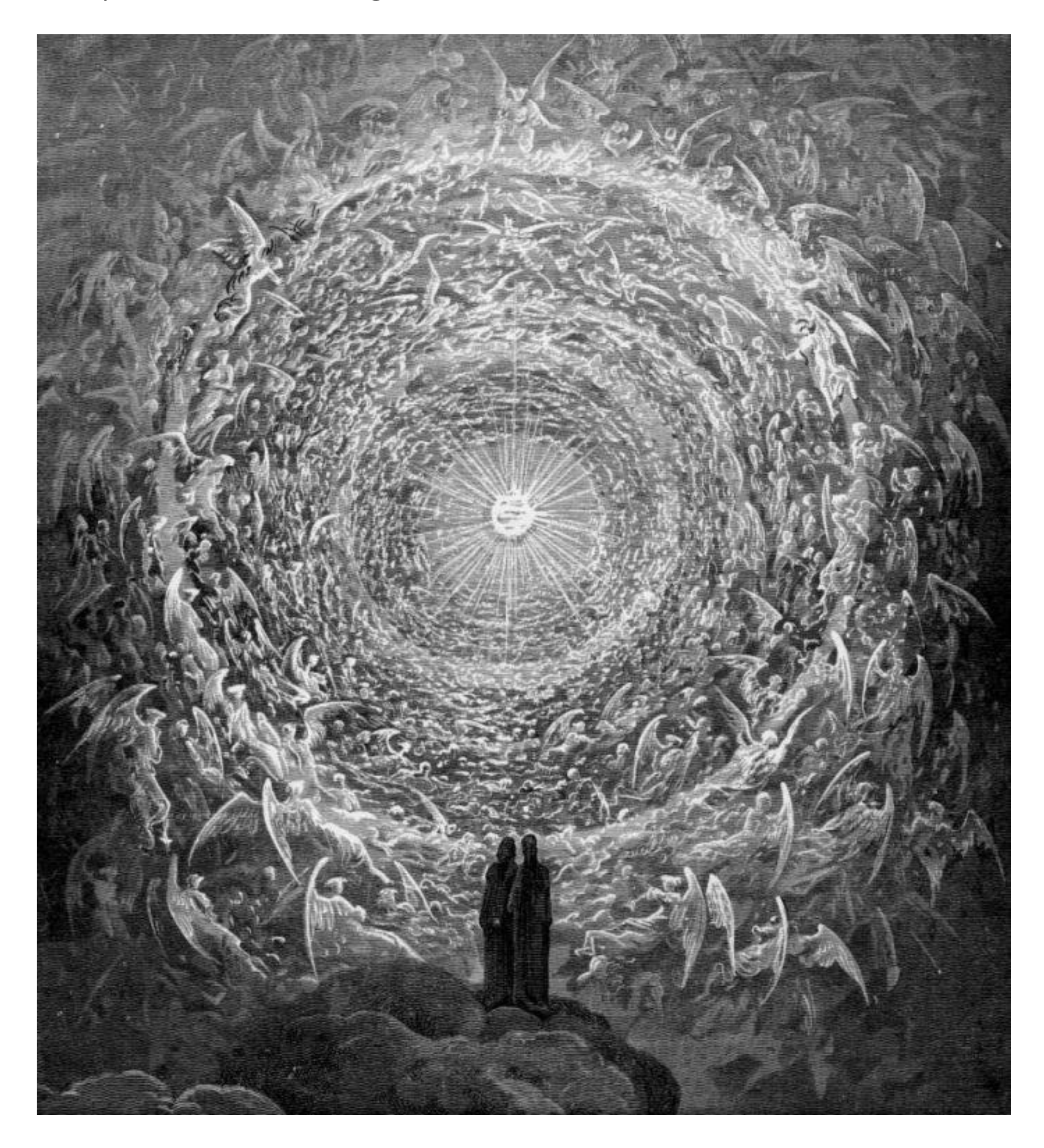


Representación de Lilith, la reina de los demonios

CONCLUSIÓN

Vivimos en un universo de opuestos, nuestra vida está regida por los opuestos, uno se necesita al otro para existir, el día y la noche, la alegría y la tristeza, la felicidad y la desgracia, el frío y el calor, la luz y la oscuridad. No podríamos definir algo sino existiera su opuesto, el universo fue creado así y forma un todo interconectado. El mundo no es bueno ni malo, solo es, depende de nosotros emplear nuestra libertad de elegir en tomar buenas decisiones. Si tomamos buenas decisiones las consecuencias serán positivas, si tomamos malas decisiones las consecuencias serán negativas, no podemos culpar al mundo, ni a Dios, de las decisiones que nosotros, de forma personal, tomamos, he ahí nuestra libertad y nuestra responsabilidad. La naturaleza de nuestras decisiones se mide por el tipo de consecuencias que producen, buenas o malas. El Árbol de la Vida posee tres pilares o columnas, el de la derecha es el Pilar de la Misericordia, el de la izquierda es el Pilar del Juicio; no se puede ser ni totalmente bueno ni totalmente malo, esto causaría un desequilibrio, por ello, el pilar del centro es el Pilar del Equilibrio que conecta directamente a Kether, la sephiráh más alta con Malkuth, la sephiráh más baja, el mundo de Atzilut con el mundo de Assiah, lo más elevado con lo más bajo. La Kabbalah nos enseña que debemos vivir vidas de equilibrio, si permitimos que nuestros sentidos, pensamientos, deseos y emociones se desequilibren iremos a los extremos, el desequilibrio causa dolor, tristeza, alienación, pérdida de valores, de principios, de humanidad, fanatismo, radicalismo, ignorancia, engaño, excesos. Si no respetamos el tamaño del vaso y seguimos echando agua, el borde se rebosará y el agua se derramará. Los males de nuestra sociedad y, también, de nuestras propias vidas, son producto del desequilibrio, es necesario saber cuándo nuestras vidas están desequilibradas, cuando nuestras sociedades viven desequilibradas, cuando algo va mal, debemos reflexionar profundamente acerca de porqué van las cosas mal, observaremos que todo se debe a algún desequilibrio, entonces debemos re-equilibrar la situación, debemos rectificar, que es lo que significa Tikkun en la Kabbalah. Rectificar es volver al camino del equilibrio. El odio, la codicia, la mentira, el egoísmo, los deseos malsanos, la lujuria, el afán desmesurado de poder, la injusticia… todos estos males que arruinan vidas y sociedades son producto del desequilibrio, cuando las personas y las sociedades actúan así, de forma individual y colectiva, estamos ante un gran problema de desequilibrio. Hoy en día, desgraciadamente, muchas personas y sociedades viven en un profundo desequilibrio, hay que reflexionar y realizar Tikkun, volviendo al sendero medio, al Pilar del Equilibrio, nuestras sociedades y nuestras vidas volverán a estar en armonía con la intención original del Creador y eso empieza por renunciar al egoísmo, la más terrible plaga de la humanidad, y aumentar nuestra generosidad. Moviéndonos a través del Pilar del Equilibrio subiremos por la escalera que nos lleva hasta el más alto Palacio. De nosotros depende alimentar el Árbol de la Vida o alimentar el Árbol de la Muerte, de nosotros depende aumentar el equilibrio o aumentar el desequilibrio, por lo tanto,

pensemos bien nuestras decisiones pues habrá consecuencias para nuestras vidas y para todo lo que nos rodea, sin ninguna duda.



Grabado de Gustave Doré para el Paraíso de la Divina Comedia de Dante

BIBLIOGRAFÍA

Austin, Ralph

1980 The Bezels of Wisdom. Ibn Al´Arabi translation and commentary. Paulist Press.

Baumgarten, Jean

2006 La Naissance du hassidisme: Mystique, rituel et societé (XVIIIe-XXe siècle). Albin Michel, Paris.

Boustan, Ra´anan S. & Reed, Annette Yoshiko

2004 Heavenly Realms of Earthly Realities in Late Antique Religions. Cambridge University Press.

Bramberger, Bernard Jacob

2006 Fallen Angels: Soldiers of Satan´s realm. Jewish Publication Society of America.

Clark, Paul A.

1999 The Hermetic Qabalah. Fraternity of the Hidden Light.

Collin de Plancy, Jacques

1818 Dictionnaire Infernal. P. Mongie aîné, Libraire, Paris.

Crowley, Aleister

1977 777 and other Qabalistic writings of Aleister Crowley. Samuel Weiser, York Beach, ME.

Cruz, Joan C.

1999 Angels and Devils. Tan Books & Publishers.

Dan, Joseph

1980 "Samael, Lilith, and the concept of evil in early Kabbalah". AJS Review 5, pp. 17-40, Cambridge University Press, Cambridge.

Dan, Joseph (ed.)

1997 The Christian Kabbalah: Jewish Mystical Books and their Christian Interpreters. Cambridge, Mass.

Davidson, Gustav

1971 "Samael". A Dictionary of Angels, Including the Fallen Angels, p. 255. Simon & Schuster, New York.

Dennis, G.

2007 The Encyclopedia of Jewish Myth, Magic, and Mysticism. Llewellyn Wordlwide, St. Paul.

Fortune, Dion

2012 The Mystical Qabalah. Aziloth Books.

Godwin, David

1994 Godwin´s Cabalistic Encyclopedia: A Complete Guide to Cabalistic Magic. Llewelyn Worldwide.

Goldwag, Arthur

2005 The Beliefnet Guide to Kabbalah. Three Leaves.

Gray, William G.

1997 Qabalistic Concepts: Living the Tree. Samuel Weiser, Inc.

Greer, John Michael

2007 Paths of Wisdom: A Guide to the Magical Cabala. Thoth Publications.

Guiley, Rosemary Ellen

2009 The Encyclopedia of Demons and Demonology. Infobase Publishing.

Heidrick, Bill

1972 & 1990 Magical Correspondences. (Notes on the Demonic Orders).

Jung, Leo

1925 "Fallen Angels in Jewish, Christian and Mohammedan Literatue. A Study in Comparative Folk-Lore". The Jewish Quarterly Review. University of Pennsylvania, Philadelphia, Pennsylvania.

Karlsson, Thomas

2012 Qabalah, Qliphoth and Goetic Magic. Ajna Bound, Jacksonville, OR.

Kiener, Ronald C.

1986 The Early Kabbalah. Paulist Press, New York.

Knibb, Michael A.

1978 The Ethiopic Book of Enoch. Clarendon Press, Oxford.

Kvam, Kristen E.; Schearing, Linda S. & Ziegler, Valarie H.

1999 Eve and Adam: Jewish, Christian, and Muslim Readings on Genesis and Gender. Indiana University Press, Bloomington.

Lowy, Rev. A.

1888 “Old Jewish Legends of Biblical Topics: Legendary Description of Hell”. Proceedings of the Society of Biblical Archaeology, Vol. 10.

Mew, James

1903 Traditional Aspects of Hell: (Ancient and Modern). S. Sonnenschein & Company Ltd.

Orlov, Andrei A.

2013 Heavenly Priesthood in the Apocalypse of Abraham. Cambridge University Press, Cambridge.

Patai, Raphael

1990 The Hebrew Goddess. Wayne State University Press.

Patai, Raphael

2015 Encyclopedia of Jewish Folklore and Traditions. Routledge, London.

Scholem, Gershom

1927 “Qabbalot R. Ya´aqov ve- R. Yishaq benei R. Ya´acov ha-Kohen”. In: Madda´ei ha-Yahadut 2.

Scholem, Gershom

1974 Kabbalah. Meridian.

Scholem, Gershom

1996 On the Kabbalah and its Symbolism. Schocken.

Scholem, Gershom

1998 La Kabbale: une introduction. Origines, thèmes et biographies. Gallimard.

Scholem, Gershom

2012 On Franz Rosenzweig and his Familiarity with Kabbalah Literature. In: “Naharaim: Journal for German-Jewish Literature and Cultural History”, Vol. VI, 1, pp. 1-6.

Schwartz, Howard

2006 Tree of Souls: The Mythology of Judaism. Oxford University Press, Oxford.

Secret, François

1992 Hermétisme et Kabbale. Bibliopolis, Naples.

Sefer ha-Zohar

Edición completa española, 26 vols. Ediciones Obelisco, Barcelona (2019).

Tishby, Isaiah

1994 La Kabbale: Anthologie du Zohar. Berg, Paris.

Verman, Mark

1992 The Books of Contemplation: Medieval Jewish Mystical Sources. State University of New York Press.

von Stuckrad, Kocku (ed.)

2010 Kabbalah and Modernity: Interpretations, Transformations, Adaptations. Brill, Leiden.

Welch, John W. & Parry, Donald W.

2011 The Tree of Life: From Eden to Eternity. Deseret Book.